

# PENNY DREADFUL: ENTRE LOS MITOS Y EL TERROR

## PENNY DREADFUL: BETWEEN MYTHS AND HORROR

Mónica Viviana Fanny Gruber ([monicagruber@yahoo.com.ar](mailto:monicagruber@yahoo.com.ar))  
Universidad de Buenos Aires – Universidad Tecnológica Nacional -  
Universidad de Palermo

---

### Resumen

Una de las mayores preocupaciones del mundo contemporáneo gira en torno al cuerpo. El hedonismo es una de las facetas constitutivas del mundo del consumo. Cuerpos perfectos, diferentes, posthumanos, se transforman en objetos simbólicos y nos interpelan.

Si en los años 50 el cine era el rey innegable del entretenimiento, en la era de la “pantalla global” (Lipovetsky y Serroy, 2009), las pantallas se ha multiplicado: cine, televisión, *tablets* y *smatphones*, producen y reproducen la realidad. Es así como los temas y géneros parecen diversificarse en la oferta serial. No es de extrañar, pues, la necesidad de ofrecer una renovación constante, por lo cual abreviar en el mito constituye, muchas veces, una posible solución. El presente trabajo se propone analizar los moldes míticos que atraviesan la serie televisiva: *Penny Dreadful* (2014-2016), creada por John Logan. Esta coproducción británico-estadounidense ha explorado el vampirismo, lo demoníaco, la licantropía, la vida artificial y la eterna juventud. ¿Por qué triunfa una serie de ficción cuyo entramado narrativo parece alejarse de nuestro presente? ¿No será que acaso la resemantización propuesta va en consonancia con nuestras actuales inquietudes: la violencia, la juventud, el sexo y el cuerpo? Intentaremos pues, reflexionar en esta dirección.

**Palabras claves:** ciencia ficción; mito; licantropía; vampirismo; vida artificial

### Abstract

One of the contemporary world main concerns is set around the human body. Hedonism is one of the constitutive aspects of the consumption world. Perfect bodies, different bodies, post-human bodies turn into symbolic objects that question us. If in 1950's cinema was the unquestionable entertainment king, in the global screen era (Lipovetsky y Serroy, 2009), the screens have multiplied: cinema, television, tablets and smart phones produce and re-produce reality. This way, topics and genres seem to diversify in the media. It is not a surprise that in the need to offer a constant renovation, to revolve the myth becomes, on many occasions, a possible solution.

The present work intends to analyze the mythical patterns depicted on the television series “*Penny Dreadful*” (2014-2016), created by John Logan. This British-American coproduction explored vampirism, lycantropy, artificial life, eternal youth and the demonic. Why is it that a fictional series with a narrative framework that is far away from our present became a hit? Couldn't it be that the new semantics proposed by the show match our present concern: violence, youth, sex and body? We will try to reflect on these.

**Key words:** science fiction; myth; lycantropy; vampirism; artificial life

---

En los últimos años, como ciudadanos de un mundo global hipertecnificado, asistimos a cambios vertiginosos, producto del desarrollo de la tecnología y la informática. El juego de la oferta y la demanda preside todos nuestros consumos, incluidos aquellos que operan en

la esfera del entretenimiento. Es sabido que tanto las empresas de cable como las plataformas de transmisión de contenidos buscan satisfacer el voraz apetito de sus espectadores. De este modo, la producción de series se ha multiplicado de forma exponencial. Tenemos la sensación, pues, de

que todo es válido a la hora de ofrecer productos originales: programas de géneros diversos que, cuando agotan sus posibilidades mutan en novedosas -o no tanto- hibridaciones. Dos Guerras Mundiales sacudieron al planeta en el pasado siglo. El edificio de la razón se desmoronó ante los afanes imperialistas de oscuros líderes. Profundas heridas marcaron a fuego el destino de la humanidad. Allí donde el *logos* no pudo evitar la muerte y la ignominia, el mito se alzó como un camino alternativo. Intelectuales y artistas enarbolaron entonces esta bandera, proponiendo enfrentar al mundo a partir de una lógica *sui generis*. De este modo, se produjo un *revival del mythos* que ya no era considerado una etapa previa en la historia del pensamiento, sino revalorizado en su esencia. Las modernas teorías del *imaginaire*, que sirven de base epistemológica a exégesis en áreas diversas: psicología, antropología, sociología y filosofía, entre otros tantos campos del saber, dan cuenta de ello. Asimismo, el arte encamina sus pasos en aquella dirección. En busca de narraciones originales, las narraciones audiovisuales han abrevado -y abrevan- en los relatos míticos. La coproducción británica-estadounidense *Penny Dreadful*<sup>1</sup> (Logan, 2014-2016) basa su estructura narrativa en esta dirección con tres grandes protagonistas de la literatura universal: Frankenstein, Drácula y Dorian Gray; conjugados junto a oscuros monstruos,

conformando un universo inquietante y terrorífico. Se trata de veintisiete capítulos que integran tres temporadas nutridas de diversos mitos: vida artificial, vampirismo, licantropía, vida eterna y seres demoníacos. Dado que este trabajo forma parte de una investigación en proceso, nos centraremos en las tres creaciones del Dr. Frankenstein, puesto que nos permiten lucubrar acerca del mito de la vida artificial, entre otros.

### **Peligros y aventuras**

La acción se ubica en la Londres victoriana del siglo XIX. A lo largo de la primera temporada el argumento gira en torno a la desaparición de Mina, la hija del explorador Sir Malcom Murray. Este cuenta con la ayuda invaluable de su sirviente Sembene, oriundo de África y de Vanessa Ives, la amiga de su retoño. Para emprender la tarea de búsqueda y rescate reclutarán a Ethan Chandler, un hábil pistolero norteamericano que esconde un oscuro secreto; y a Víctor Frankenstein, quien aportará sus saberes en el campo de la medicina. Se conforma de este modo una suerte de cofradía donde cada uno de los integrantes pondrá en juego sus saberes y habilidades para derrotar las fuerzas malignas responsables del secuestro. Una suerte de *katábasis*<sup>2</sup> los llevará al corazón mismo de las tinieblas para recorrer sitios ignotos de una Londres laberíntica. Nuevamente ambientada en Inglaterra, la segunda temporada pondrá

<sup>1</sup> Los penny dreadful (o penny blood), horrores de penique, estuvieron de moda entre los jóvenes de clase trabajadora en la Gran Bretaña victoriana. Constituían una literatura barata, de sencilla

lectura, escabrosa, sobrenatural y terrorífica. Ej.: Varney the Vampire y Sweedney Tood, the Demon Barber of Fleet Street.

<sup>2</sup> Descenso a los infiernos.

en evidencia que el verdadero objetivo de las fuerzas demoníacas es Vanessa y que el secuestro de su amiga, fue solo una forma de alcanzarla. El sombrío pasado de Ethan saldrá a la luz incorporándose de este modo el *topos* de la licantrópía. A este inesperado giro del relato se sumarán la brujería y lo sobrenatural, desplazados a los espacios rurales, es decir, en zonas liminares alejadas de la gran urbe. La tercera temporada alternará entre el territorio británico y el estadounidense. Será el momento del desarrollo de la figura del conde Drácula. Este buscará coronar a Vanessa como “la madre de todos los males” y, de concretarse esto, se produciría el fin del mundo tal como lo conocemos ya que el Apocalipsis sería inevitable. Muchas de las respuestas se hallarán en suelo estadounidense, donde las leyendas de las tribus del país del norte resultarán vitales para sellar el destino de los protagonistas. Recientemente *Showtime*, la distribuidora de televisión *premium*, ha lanzado el tráiler de la cuarta temporada que saldrá al aire en mayo de 2019.

### Jugando a ser Dios

La serie de Logan desarrolla determinados aspectos trasvasados de la novela de Mary Shelley ya que, paralelamente a la búsqueda del grupo, el doctor Víctor Frankenstein está obsesionado por los secretos de la vida y de la muerte. De sus experimentos nacerá una progenie de vida artificial. Dicha labor guiará

sus pasos y sellará su destino. Tal como la autora inglesa concibió en 1818, el científico jugará a ser Dios y su acto de *hybris* tendrá consecuencias trágicas.

La primera de las creaturas<sup>3</sup> a las que Víctor da vida es un ser noble, ingenuo y bondadoso. Viene al mundo durante una noche lluviosa, en el tenebroso y oculto laboratorio del científico. En el plano visual, la alternancia de planos generales y planos detalles, así como la abrupta interrupción del suministro de energía y la iluminación, producto de la tormenta eléctrica que se abate sobre el lugar, crearán el marco sobrenatural -caro a los relatos victorianos- adecuado para el nacimiento. Asustadizo y muy temeroso, esta suerte de Adán presenta características semejantes a las de un niño pequeño: obediente a su padre, lo espera cuando el doctor Frankenstein debe irse, pero llora temeroso ante el momentáneo abandono. A diferencia de la novela, aquí tendrá un nombre: Víctor le propone que sea él quien lo elija, ya que: “- William Shakespeare tiene todas las respuestas”. Como un dadaísta *avant la letre* el creador gira las páginas de la obra del dramaturgo inglés y su pupilo, al azar, posa su dedo sobre un nombre: Proteus<sup>4</sup> .

Los encuentros interpersonales se multiplican. Son prolíficos, el ser aprende con rapidez y tiene avidez por el conocimiento. Presenta algunas cicatrices en su cabeza, que cubrirá con una gorra para salir con su hacedor a conocer el mundo exterior. Estas secuencias

<sup>3</sup> Nótese que utilizamos el sustantivo *creatura* ya que ha sido creado.

<sup>4</sup> A la sazón es el nombre de uno de los protagonistas de *Dos hidalgos de Verona* de William Shakespeare.

están atravesadas por una gran ternura y el aprendiz recuperará fragmentos de recuerdos de su vida anterior: ha sido marinero, probablemente de un barco ballenero y recuerda el nombre de una mujer Doren, a quien despidió en el puerto. Al recordar esto, interroga a Víctor: “- ¿Qué soy yo?”. La pregunta quedará flotando en el aire sin respuesta. Nótese que Proteus no preguntó *quién* sino *qué*. La criatura intuye que su naturaleza difiere del resto de los seres humanos. Del mismo modo, cuando posteriormente John Claire -la otra criatura- le narre a Víctor qué sucedió luego de que lo abandonase al nacer, afirmará: “En mi mente no había duda que yo era un animal. ¿Cómo podría haber duda? ¿Cómo podría sobrevivir con ese semblante?”

La existencia de Proteus será efímera, ya que una noche su cuerpo parecerá estallar para nuestra sorpresa, al tiempo que una criatura monstruosa brotará de su interior, exclamando: “Tu primogénito ha regresado, Padre”. Se tratará de la primera creación a la que el científico le dio vida en el pasado. La sangre salpicará por completo a Víctor quien, arrodillado sosteniendo el cuerpo inerte de su amado hijo, compondrá visualmente la imagen de una Piedad, en la que ocupa el sitio reservado a la Virgen. Al reclamarle al culpable por su muerte, un primer plano nos devuelve la imagen del doctor transido por el dolor, al tiempo que las salpicaduras en el rostro ruedan como lágrimas de sangre.

El ser responsable de la muerte de Proteus, de notoria fealdad, le narrará qué fue de su vida cuando su padre abjurase de su obra:

“Nací en agonía pura y llena de horror”, al tiempo que un plano escorzado, en picado, nos muestra su cara mirando hacia arriba, ensangrentado y gritando. El relato de su nacimiento y abandono contrasta a claras luces al de Proteus, quien, si bien había nacido una noche tormentosa, lo hizo prácticamente en silencio y sin presencia de sangre. Aquí, los elementos sonoros (gritos y truenos) y visuales (alternancia de iluminación y oscuridad, sangre en la camilla y bañando al personaje), contribuyen a exacerbar el dolor y lo traumático del alumbramiento. Consciente del contexto, afirmará con absoluta lucidez: “No soy la creación del antiguo mundo pastoril. Yo soy la modernidad personificada. ¿No sabías que eso has creado? La Edad Moderna. [...] Somos hombres de iones y mecanización, ahora. Somos motores de vapor y turbinas”.

El monstruoso ser hallará trabajo como encargado del escenario y la maquinaria en las bambalinas del teatro Gran Guignol, allí descubrirá la magia del tablado y la bondad del dueño del lugar, recuperando algo de la humanidad que anida en lo profundo de su ser. Han sido el rechazo y el abandono de su padre circunstancias por las que sacó fuera de sí lo peor de su esencia. Nunca más certera la creencia de Rousseau que el hombre se hace en función de su entorno. El dueño del teatro le adjudicará un *nombre artístico*: lo llamará

Calibán.<sup>5</sup> Él afirma: “¿Podría haber lugar más apropiado para mí? Noche tras noche, los actores morían terriblemente y al día siguiente volvían a la vida para la próxima obra. Eran inmortales, como yo. Criaturas de resurrección perpetua”. Como en *El fantasma de la Ópera* de Gastón Leroux, una hermosa joven cautivará el corazón de Calibán. Pero un nuevo revés por parte de los seres humanos, producto de la insidia y el rechazo de su fealdad le costará el puesto de trabajo y servirá para exacerbar, aún más, su odio irracional hacia su creador. Tal como sucede en la novela de Mary Shelley, esta suerte de Ángel caído vendrá a exigirle a su Hacedor la creación de una compañera: “Tú me harás una compañera inmortal. Una mujer, igual a mí. Que dure para siempre”. Grotesco, fuerte, muy inteligente y con una marcada malicia inicial, extorsionará por todos los medios a Víctor para que le construya una Eva, amenazándolo: “Y lo harás, o mataré a todos tus seres queridos. Y hará de tu día más brillante, tu noche más oscura”. Con el tiempo, esta criatura recuperará su memoria de la vida pasada, así como también su nombre: John Clare. Sólo que, en el momento de hacerlo, su vida se habrá torcido hacia oscuros derroteros y pérdidas personales.

Por otro lado, Ethan ha trabado relación con Brona Croft: una prostituta enferma de tuberculosis. Pese a todo, el amor no será suficiente para sustraerla de manos de la muerte. De este modo, Víctor hallará la

materia prima necesaria; trayendo nuevamente a la vida otra integrante de la progenie artificial, solo que esta vez, será una fémina.

Refiere Grimal (1997) en una de las versiones del mito que Pigmalión, rey de Chipre, había permanecido soltero. En el Libro X de *Metamorfosis*, Ovidio narra que el joven: “...esculpió felizmente con maravillosa habilidad un marfil blanco como la nieve y le dio una forma de mujer imposible de encontrar al natural, y concibió un gran amor por su obra”. (2012, p.181: 245-250). Pigmalión se enamoró de su creación: la ataviaba con ropas y joyas que utilizaban las doncellas, le hacía regalos, la acostaba a su lado y la besaba como si fuese una joven real. Al parecer, durante una festividad dedicada a la diosa Venus, rogó por una novia similar a la estatua: “Si los dioses podéis conceder todo, deseo que mi esposa sea” (no se atrevió a decir “la joven de marfil”) “semejante a la de marfil”. (Ovidio, p. 182: 274-276). Venus, que comprendió inmediatamente su deseo, hizo brillar la llama como señal. Al volver a su hogar el joven besó en la boca a la estatua y le pareció que sus labios estaban tibios. Al aproximar sus manos al cuerpo: “se ablanda el marfil al tocarlo y, despojándose de su dureza, se hunde y cede a los dedos”. (Ovidio, p. 182: 284-285). Ante su sorpresa la estatua ha cobrado vida. El rey, sorprendido, acaricia y besa a la pudorosa joven; responsable de lo sucedido, será la

---

<sup>5</sup> Calibán es el ser salvaje y primitivo, esclavo de Próspero en *La tempestad* de William Shakespeare.

mismísima diosa quien apadrine la boda de la feliz pareja. Fernández Corte y Cantó Llorca explican que, en el imaginario antiguo, en especial en el ovidiano, las obras de arte (esculturas, pinturas, etc.) eran consideradas hijas del artista por lo que advierten una nota incestuosa en el mito.

Como Pigmalión, el joven científico crea su propia Galatea. Pero, si bien en un principio responde ello a la solicitud de Calibán, caerá profundamente enamorado de Lily (el nuevo nombre de esta Brona *rediviva*); quien terminará rompiendo su corazón. Con el tiempo, la joven sacará lo peor de sí al aliarse a Dorian Gray, quien fue su circunstancial *empleador* y amante en su anterior vida.

No podemos dejar de mencionar pues, otro de los nombres con los que nos es factible relacionar a este personaje: Lilith. Este mito nos dirige hacia la tradición judía; sin embargo, no existe mención alguna en las Sagradas Escrituras. Aparentemente, esta mujer habría sido la primera esposa de Adán y, voluntariamente, habría abandonado el Paraíso para unirse a Satán. La leyenda la revela como un ser demoníaco. A lo largo de los capítulos de la serie, el personaje de Lily traza un arco de desarrollo a través del cual revela su maldad y llega a liderar una rebelión de prostitutas que asesinan a quienes las han corrompido y humillado.

Los actos cometidos por Lily nos permiten religarla con otro ser de la mitología clásica: Pandora. Entre los castigos contemplados para el titán Prometeo, quien a la sazón había robado el fuego de los dioses para ofrendárselo a los hombres, fue condenado

por Zeus a un sufrimiento eterno: un águila roía su hígado y éste se regeneraba constantemente. Para castigar a los hombres fue creada Pandora, tal como relata Hesíodo (2000, pp. 65-67). La mujer, ofrendada por los dioses a su hermano Epimeteo, desoyendo las advertencias liberó todos los males en la tierra al abrir la caja que los encerraba; quedando en el fondo de la misma solo la esperanza. Además, el poeta señala que de ella descende la tribu de las mujeres. ¿No podríamos pensar que detrás de la inmortal creatura se oculta al tiempo, una Pandora *rediviva*?

### **Para seguir meditando**

Si bien la novela de Shelley concibe a Víctor y su creatura como opuestos pero complementarios, esto se pone en evidencia en boca del monstruo cuando afirma: “debía ser tu Adán; pero soy más bien, el ángel caído...” (2006, p. 109). Adán y Satán. Dos caras de la misma moneda de la que, en la serie de televisión, algunas de las cualidades y características se hallan repartidas en las creaciones. De este modo, Proteus encarna definitivamente todo lo positivo, lo armónico; John Clare/Calibán se maneja en un terreno gris: capaz de pensamientos elevados acerca de la vida que se ponen de manifiesto en los diálogos con Vanessa, con quien traba una especie de amistad; y Lily, que reúne todas las características negativas. Solo queremos agregar que ella, habiendo recuperado la memoria de su pasada vida y asumiéndose responsable por la muerte de su hija, se aferra al dolor como sostén único al cual no está

dispuesta a renunciar. Se suman a dicha dolencia humillantes circunstancias ligadas a la prostitución, que la llevarán a liderar la sangrienta venganza de las mujeres desclazadas y prostituídas que reúne en casa de Dorian Gray. La reivindicación de sus derechos sobrevuela indudablemente el camino que han elegido.

Sarti (2012) en su trabajo sobre el Autómata, al analizar *Frankenstein*, nos indica que, en este caso:

El mito se conforma sobre la base de dos ideas relacionadas y bastante evidentes: en primer lugar, la de la irresponsabilidad de la ciencia, que no puede hacerse cargo de su propia creación; en segundo lugar, y como resultado de este primer problema, la creación científica que destruye a su creador y que se plantea como una amenaza para toda la humanidad. (p. 67).

Tal como señalamos antes, la serie creada por Logan abreva en diversos mitos, intertextualidades y citas, para construir un entramado narrativo original. Los mitos han sido resemantizados y los personajes provenientes de diversos universos narrativos aparecen combinados.

Con respecto a los autómatas *creados a retazos* (Sarti, 2012), con manos sacrílegas, por este científico que jugaba a ser Dios, encarna la idea literaria desarrollada en la creación de Mary Shelley. Cabría preguntarse el por qué de su vigencia y reactualización.

Sarti sostiene que:

Mientras que la figura del autómata representó, durante la primera mitad del siglo XX, una metáfora desde donde pensar lo humano en la tensión entre valor y

disvalor, pero haciendo centro en lo humano como premisa, en la segunda mitad del siglo esta centralidad de lo antropomorfo parece hacer crisis. (2012, p. 65).

Fernández Valentí y Navarro nos recuerdan la fascinación que habían sentido los románticos por la mitología griega en la cual vieron “un preludio, una intuición, un espasmo que anunciaba un terrible alarido” (2000, p. 70) y agregan:

El doctor Frankenstein y su Criatura se funden en sacrílega comunión de almas enfrentadas pero complementarias, recogiendo la esencia del mito prometeico en sus más turbios matices, ya que el joven sabio se convierte en Demiurgo, al poseer ciencias y habilidades que le equiparan a los dioses: Frankenstein también es capaz de crear vida. Sin embargo, el Monstruo carga con la culpa de su Creador, siendo la principal víctima de su osadía y crueldad, de su arrogancia e insensatez: la fealdad, la soledad, la desoladora falta de amistad, de amor, devienen en un suplicio sin fin tan aterrador como el voraz buitres que devoraba las entrañas del Titán encadenado al Cáucaso. [...] Aunque el Monstruo, tan orgulloso y temerario como su Hacedor, se erige en juez y verdugo de una justicia que dista mucho de ser divina. (2000, pp. 70-71).

Tumores, pústulas, prótesis, malformaciones provocadas, manipulación genética y cirugía extrema, son algunos de los componentes de lo que algunos teóricos han dado en denominar la *nueva carne*, es decir, las nuevas prácticas y formas que definen un cuerpo que roza el límite de lo monstruoso. ¿Humano? ¿Posthumano? ¿No se trata acaso de temores de viejo cuño que se hacen

presentes en un momento de crisis? Es por ello que lo ético, lo moral y lo religioso que yacen indudablemente en la novela de la autora inglesa, cobran nuevamente un soplo de vitalidad desde la pantalla televisiva para interrogarnos en el presente, cuando nuestra inquietud se traslada a los nuevos cuerpos, a las nuevas prácticas corporales, a las nuevas imágenes que marcan un cambio o quizás una mutación...

### Ficha técnica

“Penny Dreadful”. Creador: John Logan (2014-2016). Reino Unido – Irlanda – USA: Showtime, Neal Steet Productions, Desert Wolf Productions, 2014. (Terror. Fantástico color, 3 Temporadas: 27 episodios de 52 m.) Guion: John Logan, Andrew Hinderaker, Krysty Wilson-Cairns. Con: Eva Green, Josh Hartnett, Timothy Dalton, Harry Treadaway, Rory Kinnear, Billie Piper, Reeve Carney.

### Referencias

- Fernández Valentí, T. y Navarro, A. J. (2000). *Frankenstein. El mito de la vida artificial*. Madrid: Nuer.
- Grimal, P. (1997). *Diccionario de mitología griega y romana* Bs. As.: Paidós.
- Hesíodo. (2000). *Obras y Fragmentos*, trad. Pérez Jiménez, A. y Martínez Díez, A. Barcelona: Gredós.
- Lipovetsky, G. y Serroy, J. (2009). *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Barcelona: Anagrama.
- Ovidio Nasón, P. (2012). *Metamorfosis. Libros VI – X.*, trad. Fernández Corte, J. C. y Cantó Llorca, J. Madrid: Gredós.

Sarti, G. (2012). *Autómata. El mito de la vida artificial en la literatura y el cine*. Bs. As.: Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Shelley, M. W. (2006). *Frankenstein o el Prometeo moderno*, trad. Ledesma, J. Bs. As.: Coluhue.

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019